

# Libros

el título del mes

**'Crash' asume la tesis de la corriente principal sobre la crisis, tanto en el diagnóstico (que exonerará al intervencionismo público), como en la solución (culpable de la débil recuperación)**

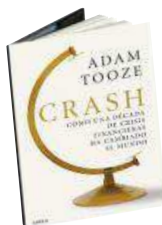
La quiebra de Lehman Brothers, de la que acaba de cumplirse el décimo aniversario, marca el inicio de la mayor recesión de la segunda globalización. Un temblor económico sin precedentes, cuyo epicentro se localizó en Wall Street, pero con ramificaciones que alcanzaron todo el planeta. Tras la crisis no solo se resquebrajó la confianza en los mecanismos de crédito, sino que quedaron tocados los pilares en los que se apoya el sistema. Explorar los acontecimientos de la última década es el propósito de Adam Tooze en *Crash*.

Este historiador de la Universidad de Columbia arranca su completa visión explicando cómo la debacle bancaria, derivada de la gran burbuja de las hipotecas subprime, obligó al Tesoro y la Reserva Federal a acudir al rescate de las principales entidades. Había que salvaguardar la integridad del sistema cuando este se aproximaba peligrosamente hacia el abismo, aunque ello implicara socializar las pérdidas y vulnerar la lógica más elemental del sistema capitalista (el que la hace, la paga). Reventó el inflado sector inmobiliario, cayeron los bancos, se hundió la demanda y se desplomó la bolsa, un dominó que tumbó las principales economías. Como recuerda Tooze, casi el 30% de los títulos hipotecarios de alto riesgo generados en Estados Unidos acabaron en los balances de entidades europeas. AIG, la gigantesca aseguradora, tuvo sus mayores pérdidas con derivados negociados en Londres, al tiempo que Europa sufrió su propia burbuja inmobiliaria, empezando por el paradigmático caso español. La quiebra de Lehman evidenció la acumulación de riesgos y la existen-

## UNA MERA CRÓNICA DE LA CRISIS

**TOOZE HACE UNA EXCELENTE LABOR DE RECONSTRUCCIÓN, QUE QUEDA SIN EMBARGO EMPAÑADA POR SU SESGO KEYNESIANO**

POR  
**LUIS TORRAS**



**CRASH. CÓMO UNA DÉCADA DE CRISIS HA CAMBIADO EL MUNDO DE ADAM TOOZE. CRÍTICA, 2018. 1.067 PÁGINAS. 14,24 EUROS.**

cia de fallas estructurales en el sistema, y los intentos por atajarla pusieron de manifiesto en seguida importantes obstáculos a la hora de coordinarse. Al desbarajuste contribuyó la falta de un diagnóstico compartido y de criterio político.

El aspecto más notable de *Crash* es su estilo ágil, más periodístico que histórico. El autor describe la intensa trama de acon-

la Unión Europea. La principal limitación del libro es la escasa atención que se presta al debate intelectual que abrió la crisis, tanto para dar con un buen diagnóstico como para decidir qué medidas contribuirían mejor a enderezar el rumbo. Es una discusión fundamental, todavía hoy inconclusa y en la que persisten posiciones fuertemente encontradas (léase, por ejemplo, el magnífico libro de Lawrence White *El choque de ideas económicas*). Tooze asume las explicaciones de la corriente académica principal, tanto en la lectura del diagnóstico (que exonera en parte al intervencionismo público, sin el cual es imposible entender la magnitud del

llamado la atención sobre aspectos fundamentales para entender la última década que Tooze deja totalmente fuera de plano o aborda desde un punto de vista keynesiano, que se hace notorio en una bibliografía que, para un libro tan voluminoso, queda corta y sesgada.

Por ejemplo, como ha señalado Ken Rogoff, en el libro se utiliza la palabra "austeridad" hasta 102 veces, sin que esta se defina nunca de forma precisa. Esta falta de rigor invita a pensar que la troika adoptó una postura draconiana al abordar los problemas de Grecia, cuando el FMI y el resto de instituciones europeas se esforzaron en dar con nuevos mecanismos de crédito y pusieron dinero



Hace 10 años, la quiebra de Lehman Brothers provocó un colapso económico global.

tecimientos económicos, políticos y sociales en sus correspondientes escenarios, identificando los elementos que diferenciaron la crisis a ambos lados del Atlántico. Su gran virtud es ofrecer una panorámica de los cambios que se han producido en el tablero geopolítico. Tooze pasea al lector por los escenarios centrales (Estados Unidos y Europa), pero también por China, arrojando luz sobre cómo la complejidad de la economía y las interdependencias potencian el desarrollo de la crisis. Conocer los balances nacionales (cuánto debe cada nación y a quién) se convierte en un elemento central en el análisis, una dimensión clave a la hora de entender el funcionamiento de

roto), como en el grueso de las soluciones fiscales y monetarias adoptadas, que están en el origen del último ciclo expansivo, tan frágil y desigual.

**DEBILIDADES.** Destaca la ausencia de voces autorizadas (no hacía falta acudir a la Escuela Austríaca) como las de los exbanqueros centrales Paul Volcker o Mervyn King, analistas de instituciones supranacionales como Claudio Borio o Raghuram Rajan, o expertos en temas monetarios de la solvencia de George Selgin o John Taylor. Todos ellos, cargados de argumentos, han

**La palabra austeridad se usa 102 veces, pero no se define**

fresco hasta el límite de lo humanamente posible ante la incapacidad de Atenas de enderezar el rumbo de su economía.

Algo similar ocurre cuando Tooze defiende la peregrina idea del multiplicador keynesiano. Su ineficacia, que ya había desmentido un torrente de evidencia empírica (incluidos documentos de los propios organismos supranacionales), ha vuelto a quedar de manifiesto con el débil crecimiento experimentado en el actual ciclo, a pesar de que la deuda ha crecido en más de 60.000 millones de dólares desde 2008.

Con todo, el libro es una descripción sintética y exhaustiva de los episodios de la primera gran crisis de la era global.